



BIBLIOTECA DEL PODER LEGISLATIVO

REFERENCIA

- 3 -

MANUEL PRADO UGARTECHE

Biografía

MONTEVIDEO

BIBLIOTECA DEL PODER LEGISLATIVO

- 0 -

COMISION ADMINISTRATIVA DEL PODER LEGISLATIVO

Presidente: Senador, DN. César Mayo Gutiérrez
" Dn. Lorenzo Batlle Pacheco.-
" Dr. Martín R. Echegoyen.-
Representante: Dr. Juan A. Lorenzi.-
" Dr. Luis Oliú.-

SUB-COMISION DE BIBLIOTECA

Senador: Sr. Lorenzo Batlle Pacheco.-
" Dr. Martín R Echegoyen

DIRECTOR DE LA BIBLIOTECA

Sr. Secundino Vázquez.

MANUEL PRADO UGARTECHE

Biografía

El Ingeniero Manuel Prado Ugarteche fué elegido Presidente el 8 de diciembre de 1939, expirando su mandato en 1945.

Nació en Lima, el 21 de abril de 1889 . Hijo del General Mariano Ignacio Prado y de doña Magdalena Ugarteche ,actuando su progenitor en la gesta emancipadora del Perú. Sus hermanos intervinieron, el uno, Leoncio Prado, en la liberación de Cuba, y el otro, Grocio Prado, en las luchas de liberación de su patria.

Casado con la Señora Enriqueta de Prado, es padre de dos hijos.

En 1905, cuando aún no había cumplido los 16 de años de edad, ingresó a la Universidad Mayor de San Marcos, cursando las Facultades de Ciencias Matemáticas, Ciencias Políticas y Administrativas, y luego los estudios en la Escuela de Ingenieros del Perú. Fué dos veces Delegado del Perú a los Congresos Internacionales de Estudiantes de Montevideo y Buenos Aires.

En el Congreso Internacional de Estudiantes Americanos, celebrado en Montevideo: 26 - Enero a 2 Febrero 1908, integró la Delegación de la República del Perú, conjuntamente con Víctor Andrés Belaunde, Oscar Miró Quesada y Orestes Botto.- En este Congreso intervino en las discusiones sobre: "Sistema de exámenes y método de exoneraciones por el profesor"; "Unificación de los programas y equivalencia de los títulos académicos"; "Especialización y generalización de los

estudios preparatorios".

Presentó además un proyecto sobre "Libertad profesional".

Con motivo de la recepción ofrecida por la Universidad de Montevideo, a los Miembros del Congreso Internacional de Estudiantes Americanos, pronunció el siguiente discurso:

"Señor Rector, Señores Delegados, Señores: Con fiesta solemne y bella nos recibís en casa de los jóvenes que es la nuestra. Poder sentir nuestra vida de estudiante, vida intensa de estudio, de meditación y esfuerzo. ¡Pero cuan amada es la vida universitaria para nosotros, á pesar de sus grandes sacrificios!. Vida serena y tranquila, vida llena de sentimientos sinceros é ilusiones nobles, en la que compartimos entre camaradas nuestras primeras esperanzas y nuestros primeros desalentos, en que formamos amistades verdaderas y eternas, y que es la cuna de nuestros ideales para el porvenir.

"Universidad de Montevideo puedes sentirte orgullosa de haber formado el caracter y la inteligencia de los organizadores de este Congreso, de haber sido el foco de donde han radiado aspiraciones tan idealistas como grandes y hermosas.

"La actual juventud uruguaya, digna sucesora de los pensadores que en 1888, proveyendo a las necesidades jurídicas de nuestro Continente convocaron el inolvidable Congreso de Derecho Internacional Privado de Montevideo, vuelve á sorprender el alma americana con una iniciativa tan nueva en nuestros anales como noble en sus expectativas.

"Los miembros de ese Congreso sentaron las primeras ba-

"ses de nuestra concordia, previendo en sabio acuerdo con los
"representantes de algunos de los pueblos americanos, no po•
"cos entre los muchos conflictos que suscitan, en las relacio
"nes privadas, las instituciones positivas de los respectivos
"países.

"Y es ahora la juventud oriental la que pasando sobre las
"huellas luminosas de sus mayores los ojos en las mismas
"orientación, nos llena con propósitos más amplio y trascenden
"tal y propendiendo por modo indirecto a alcanzar la unión de
"finitiva de nuestros pueblos, uniformando las tendencias, la
"las prerrogativas y el concepto de la enseñanza superior.

"Progresista Juventud uruguaya, habéis formulado un pro-
"grama lleno de ideales, de nobles y elevadas aspiraciones.
"En él figuran los más importantes temas de la educación mo-
"derna y al que dedicaremos todas nuestras energías y entu-
"samos. Además de los interesantes problemas pedagógicos,
"habéis asignado un número de nuestro programa a la glorifi-
"cación de los prohombres americanos. Idea hermosa, fruto de
"generosos y dignos sentimientos de gratitud y admiración
" por los que nos han precedido en el sagrado camino de la
"ciencia y el sacrificio.

"Importantísimo y fundamental es el tema del presente
"Congreso relativo a la equivalencia de los títulos académic
"cos. Jóvenes uruguayos, de ideas nuevas, de propósitos sa-
"nos y sinceros, habéis querido consagrarle la iniciativa
"más grande y bella de nuestra sublime obra; habéis querido

romper los linderos de nuestros países, destruir las mural-
"las que separan a nuestras naciones, habéis comprendido que
"el estudio y los esfuerzos humanos, cuyas ~~aspiracio-~~ aspiracio-
"nes son: investigar los secretos de la vida, cultivar y ~~una~~
"enaltecer los gustos estéticos de las artes y las letras,
"el culto por la historia y el derecho, el respeto por la
"tradición y el amor y asombro por el trabajo e inteligencia
"del espíritu que avasalla y domina con su infatigable labor
"e incesante iniciativa y audacia la más tenaces resistencias
"de la naturaleza, para propagar de nación en nación, de uni-
"versidad en universidad, sin tropiezos ni desconfianzas,
"con franqueza y fuerza los adelantos de la enseñanza moder-
"na, nueva, libre franca. La ciencia no tiene patria, no
"tiene bandera nacionalista, su credo, su programa son: sus
"ideales, sus doctrinas, sus principios universales y verda-
"deros. Nuestra enseñanza ha de brotar de la misma fuente,
"ha de emanar idéntica luz, ha de proclamar una sola verdad,
"por que la ciencia no varía de un pueblo a otro, sino que
"va solo recibiendo las interpretaciones que los que la dis-
"cuten é investigan para completar sus doctrinas y princi-
"pios.

"Habéis comprendido que la ciencia no debe tener lími-
"tes y mucho menos en la América; que debe ser universal y
"no exclusivista, que por doquiera la competencia profesio-
"nal vaya en busca de nuevos horizontes, que encuentre sien-
"pre campo abierto para colaborar con sus esfuerzos y cono-

"cimientos en el progreso de cualquier nación americana.

"Yo sé perfectamente que tal evocación no es sino una ten-
"dencia; que nosotros nada podemos resolver en el orden po-
"sitivo de los hechos; que nuestras deliberaciones y acuerdos
"han de subordinarse forzosamente al criterio y a las determi-
"naciones de nuestros respectivos gobiernos; que entre la sabi-
"dura científica y el precepto legal media un abismo a ve-
"ces insalvable. Pero sé, también, que la juventud constituye
"la esperanza de los pueblos: que somos, porque así lo quie-
"ren las leyes de la vida, su mayor fuerza, porque encaramos
"el porvenir generador de nuevos ideales.

"Representantes del mañana, vamos a formar de nuestros
"anales futuros una sola historia, a fortalecer nuestras al-
"mas con idénticas aspiraciones, para que surja la nueva y
"grande patria americana, teniendo como norma en sus rela-
"ciones y principios de sólida unión, el respeto por los de-
"más, la justicia y la paz como escudo y orientación general.

"Al calor de estos ideales, no envían nuestros respec-
"tivos países y nosotros los peruanos, solícitos como nues-
"tros padres a las nobles insinuaciones de la concordia,
"amantes de la justicia y del derecho, obreros de la paz
"que hemos inscripto ya definitivamente con caracteres im-
"borrables en nuestra historia el orden y el trabajo como en-
"blema nacional, os traemos el testimonio agradecido de nues-
"tra juventud, la fé sincera que tiene en nuestros destinos
" y el efusivo y ardiente saludo que os envían los centros

"de nuestra enseñanza superior. Traemos el cariñoso encargo
"de felicitaros por vuestra noble y fecunda iniciativa, y el
"cometido especial de propender a la adopción de métodos que
"constituyan a dar facilidades en el ejercicio de las profesiones,
"y perfeccionamiento de su enseñanza.

"Organizada la civilización sobre nuevas bases, modificada
"las condiciones de la vida por el apremio de múltiples y complicadas
"necesidades, obligadas las sociedades a conseguir
"su bienestar por el aprovechamiento científico de las fuerzas de la naturaleza,
"factor esencial y útil de los presentes días es, seguramente, el hombre que
"domina y transforma esas fuerzas, y que se une a los valiosísimos agentes de la
"vida mental, que sobre él, dándole calor y energía, había de levantarse
"siempre fecundizante, la luz que irradian los cultivadores de la ciencia
"especulativa. Vivimos los ingenieros de todo el proceso especulativo,
"de esos que han podido sorprender en hora propicia los secretos de la naturaleza
"y el funcionamiento de los seres, vivimos de las viejas hipótesis,
"convertidas en las más consoladoras realidades y necesitamos de las afirmaciones
"de los juristas y de los consejos de los economistas que consti-
"tuyen el vasto organismo que aprovecha la técnica y la fantasía de quien la mueve
"y la utiliza por medio del ingenio y de la ciencia.

"La característica de nuestro período histórico es la lucha, la lucha por la vida en toda su dura y descarnada aceptación, al extremo que están irremisiblemente perdidos los hom-

"bres que no saben o no pueden vencer en estas batallas.

"Por derivado natural de semejante modo de ser, la supremacía de los pueblos no reside ya solo en la cultura mental, ni solo en el imperio de las armas, ni en la gentil hidalguía de otras épocas, sino también en la potencia económica que abarata los consumos, que fomentan poblaciones densas y vigorosas, que sustenta las industrias, generando la paz como una necesidad de sus mismos intereses.-

"Merced a su potencia económica, Inglaterra domina los mares, aumenta su fuerza colonial e impone en el mundo un idioma con su moneda que en todas partes tiene valor libratorio.-

"Alemania invade los mercados con el producto de sus talleres e interviene como temeroso factor en la resolución de los conflictos humanos.-

"En cambio otros pueblos que fueron grandes por sus gloriosas hazañas permanecen abatidos sin poder sacudir su inacción secular, porque olvidaron el trabajo en la función del heroísmo que vive hoy envejecido al tibio calor de sus pasadas glorias o se agitan y se tuercen con penosas y desesperadas convulsiones en medio de la mayor anarquía, humillados por los que fueron más modestos en su vida, pero obreros silenciosos y entusiastas de un sólido poderío, herederos de la más vieja de las razas.-

"En América mismo tenemos el ejemplo elocuente de una poderosa república asombro del mundo y orgullo del continente, pueblo que notifica a los extraños la fórmula restrictiva de

sus acechanzas, herederos de padres pobres han llegado a enri-
"quecerse y a constituir hoy gigantescas combinaciones finance
"ras producto de un espíritu de empresa potente y equilibrado,
"que ha sabido a su vez aprovechar la infinita variedad de ele-
"mentos naturales para disfrutar de la mayor fuerza económica
"del gobierno; grande por la obra de sus estadistas, de sus in-
"ventores, de sus industriales.

"Del cuadro de la vida universal nace la persuasión eviden-
"te de que la fuerza y hasta la significación política de los
"pueblos se encuentran hoy proporcionados por su actividad men-
"tal y su poder económico, y que es preciso concurrir con em-
"peño a precisar en tal sentido la evolución iniciada en nues-
"tros respectivos países.

"De entre los aquí representados hay algunas que así lo com-
"prendieron en época más o menos oportuna y que disfrutaron ya
"un respetable poderío y amplia consideración mundial merced a
"su energía en el trabajo, y a la previsión de sus clases di-
"rigentes.

"Por esto es que los que así pensamos en nuestro país sus-
"tentamos siempre estos principios llenos de juventud y de vida,
"y traemos hasta aquí nuestros ideales ya que nos brindáis oca-
"sión propicia para recoger estímulos, recibir lecciones y
"cariciar esperanzas.

"Los jóvenes peruanos venimos hacia vosotros a la par que
"en demanda de soluciones profesionales comunes, en testimonio
"de fraternidad y concordia. Sabemos que este acercamiento de

"inteligencias, lleva consigo el acercamiento de las almas, que
"la unión de las ideas produce, la unión de los corazones, que
"la uniformidad de aspiraciones realiza la uniformidad de sen-
"timientos y esperanzas; que la comunión con el mismo ideal
"científico, puede convertirse en algo así como la unidad moral
"del continente, engrandecida por los esfuerzos y energías
"bien aprovechados de sus hijos formemos todos unidos, enlaza-
"dos por las fuertes ataduras de nuestra juventud, de nuestro
"afecto, de nuestro entusiasmo y sinceridad, la honrosa y
"grande patria americana.

"La cultura de la mente, la especulación científica supe-
"rior necesita de aquella atmósfera tranquila a cuyo saludable
"amparo han podido desarrollarse las poderosas naciones. Los
"hombres de estudio y del trabajo son los batalladores de la
"paz. Los jóvenes de hoy podemos tomar ya el nombre de la pa-
"tria americana sin recelos, sin rencores, sin acechanzas, sin
"divagaciones. Dedicemos nuestros votos entusiastas desde el
"altar de la ciencia, y el Congreso de Estudiantes de Montevi-
"deo perdurará en la historia de la vida americana como su
"templo de luz y de verdad".

En 1912 ingresó a la docencia universitaria como Catedrático adjunto del curso de Análisis Infinitesimal de la Facultad de Ciencias, que obtuvo por concurso seis años más tarde, siendo luego Director de la Sección Matemáticas de la Universidad y de la Revista de Ciencias.

En 1912 asumió el cargo de gerente de las Empresas Eléc-

tricas Asociadas. Fué elegido posteriormente Director del Banco de Reserva del Perú, llegando a Gerente de esa misma Institución. En agosto de 1933 fué elegido Presidente del Directorio del citado Banco, cargo que desempeñó hasta los primeros días de Diciembre de 1939.

En 1915 había intervenido en la política municipal asumiendo el cargo de Inspector de Obras del Concejo Provincial de Lima. Intervino en el movimiento revolucionario en 1914 y en 1919 fué elegido diputado por la histórica Provincia de Huamachuco. Libró campaña en defensa de los fueros democráticos del parlamento y fué reducido a prisión y deportado en los primeros días del año 1923. Permaneció durante su destierro en Europa, estudiando. En 1932 regresó al Perú.

En 1938 se reunió en Lima la VIII Conferencia Internacional Americana. Prado integró la Delegación del Perú.

De sus obras, esta Biblioteca posee los siguientes títulos:

"La Defensa de la Peruanidad de Tumbes, Jaen y Mainas-Lima, 1941.1 Vol". -

"Un Año de Gobierno-Discursos-Lima, 1941.1 Vol. T° I". -

"Mensaje presentado al Congreso-Lima, 1942.1Vol. "

"Mensaje presentado al Congreso-Lima, 1944.1Vol. "

R.A.B.